

de la creación que, para ser digna de ese nombre, debe fundarse sobre un firme y equilibrado suelo bíblico y patristico.

J. Morales

R. SPIAZZI, *Maria Santissima nel Magisterio della Chiesa. I documenti da Pio IX a Giovanni Paolo II*, Ed. Massimo, Milano 1987, 432 pp., 13 x 19,5.

Este libro recoge los textos magisteriales marianos emanados por los diez últimos Papas (desde Pío IX a Juan Pablo II), que abarcan ciento cincuenta años. El criterio utilizado para su selección se ha basado en la importancia doctrinal y en el crecimiento espiritual de todo el pueblo de Dios. Esencialmente el libro consta de tres partes de desigual extensión.

Comienza con un prólogo del conocido teólogo y autor de esta recopilación P. Raimondo Spiazzi. En él se nos muestra las características de los Papas cuyos documentos se exponen en este libro. Además muy resumidamente hace un desarrollo histórico de la doctrina mariana en este período.

La segunda parte constituye el grueso del trabajo (pp. 19-369) donde cronológicamente se presentan los documentos papales: de Pío IX la Bula *Innefabilis Deus*; de León XIII, tres encíclicas sobre el Santo Rosario: *Octobri mense*, *Laetitiae sanctae* y *Adjutricem populi*; de Pío X, la encíclica *Ad diem illum laetissimum*; de Benedicto XV, la Carta apostólica *Inter Sodalicia*; de Pío XI, dos encíclicas, *Lux veritatis* e *Ingravescentibus malis*; de Pío XII, la encíclica *Mystici corporis*, la Constitución apostólica *Munificentissimus Deus* y las encíclicas *Fulgens corona* y *Ad caeli reginam*; de Juan XXIII, la encíclica *Gra ta recordatio*, la Carta apostólica *Il reli-*

gioso convegno y el documento *Elevazioni sui quindici misteri dell'aurea corona*; a continuación presenta el capítulo VIII de la Constitución *Lumen gentium* del Concilio Vaticano II; de Pablo VI, el Discurso de Clausura del tercer período de Concilio, la Exhortación apostólica *Signum magnum*, la profesión de fe del Pueblo de Dios y la exhortación *Marialis cultus*; de Juan Pablo I, la homilía del principio de su pontificado; y de Juan Pablo II, la exhortación apostólica *Catechesis tradendae* y la reciente encíclica *Redemptoris Mater*. Todos estos documentos vienen precedidos de una clara introducción y están enriquecidos con títulos y subtítulos colocados para una mejor comprensión del texto por parte de los lectores.

La última parte constituye un apéndice donde se incluye una breve historia de la mariología a cargo del conocido mariólogo Gabriel Maria Roschini, tomada de la *Enciclopedia mariana «Theotochos»* y un trabajo sobre «el origen del Rosario» tomado de la misma enciclopedia.

Concluye el libro con los correspondientes índices de nombres, analítico de materias y general del libro.

Obra digna de interés y útil a los que quieran conocer el magisterio papal mariano. La presentación es correcta y la tipografía excelente.

J. L. Bastero

Wolfgang BEINERT - Heinrich PETRI (Hrgs.), *Handbuch der Marienkunde*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1987, 1042 pp., 17 x 24.

La obra que presentamos, según atestiguan sus editores, sigue la línea marcada por la «*Katolische Marienkunde*» del P. Sträter, de «*Maria*» publicada

por H. Manoir y del «*Lexikon der Marienkunde*» de K. Algermissen. La finalidad de este volumen es presentar una síntesis mariana para una nueva época, después de la conclusión de «un siglo mariano» de 1850 a 1960, donde —según Beinert y Petri— María era mirada como una figura que dominaba todo, casi de modo absoluto, hasta tal punto de concentrar en Ella la teología y la piedad (cfr. p. 9). Afirmación que nos parece poco ponderada.

El libro está dividido en cuatro secciones: teología, espiritualidad, arte mariano y culto. En la parte teológica, el prof. O. Knoch muestra a María en la Sagrada Escritura (p. p. 15) a9-; el salesiano G. Söll trata del desarrollo histórico de la doctrina y piedad marianas (pp. 93-231); el prof. W. Beinert escribe sobre los sentidos de los dogmas marianos y los problemas de la Mariología (pp. 232-314); H. Petri estudia a María y el ecumenismo (p. 315-359).

La sección de espiritualidad se inaugura con el trabajo de F. Courth sobre las formas de plegarias marianas (pp. 363-403); sigue un corto artículo de B. Kleinheyer referente a la liturgia y fiestas de la Virgen (pp. 404-439); H. Köster desarrolla el tema de la espiritualidad mariana en los diversos grupos religiosos (pp. 440-505); las peregrinaciones las trata nuevamente F. Courth (pp. 506-527) y concluye esta parte del libro con un documentado estudio sobre las apariciones realizado por R. Laurentin (pp. 528-555).

Respecto al arte, M. Lechner nos ofrece un extenso panorama de iconos, cuadros y esculturas marianos (pp. 559-621). La música en honor a la Virgen es presentada por F. Fleckenstein (pp. 622-663) y la literatura mariana alemana del siglo XX es expuesta por K.-J. Kusschel (pp. 664-718).

La última parte del libro comienza con un amplio trabajo de Kl. Guth

sobre las peregrinaciones marianas en los católicos de habla alemana (pp. 723-848); las estatuas e imágenes de los lugares de peregrinación es el tema desarrollado por K. Kolb (pp. 849-882); W. Pötzi trata de las particularidades del culto y el objeto de las peregrinaciones (pp. 883-926), mientras que F. Stadlbauer estudia el relajamiento de la devoción mariana en ciertos dominios, como la medicina popular, la botánica, etc. (pp. 927-954). Concluye la obra con una Bibliografía e índices de autores, de materias y del libro.

Como se comprende por el tipo de obra, no cabe hacer una valoración total. Queremos, sin embargo, hacer notar que en el artículo de O. Knoch junto con indudables aciertos e ideas sugerentes, mantiene una cierta duda sobre la virginidad de María, al decir que por los datos de la Escritura no podemos tener certeza de la concepción virginal (cfr. p. 79). Afirmación chocante, pues basta con fijarse en el relato de la Anunciación para eliminar cualquier opinión contraria; pero este autor rechaza la historicidad de tal relato.

Igualmente es llamativo que W. Beinert en su artículo tienda a reducir el significado de los dogmas a un mero valor simbólico, considerando a María como un «símbolo sacramental», es decir un signo de la obra de salvación.

El mismo autor sostiene que el único primer principio válido para la Mariología es «María modelo de la liberación operada por Cristo». O dicho de otra forma, María es el modelo del discipulado de Cristo (cfr. p. 263). Esta formulación del principio fundamental difícilmente puede dar razón de ser a los privilegios que convierten a María en una criatura singular, única y en cierto sentido distinta a las demás (maternidad divina, Inmaculada, etc.).

Resumiendo, es un libro de consulta útil para los especialistas de la materia. La presentación de la obra es correcta y la tipografía cuidada.

J. L. Bastero

Robert JAVELET, *L'unique médiateur Jésus et Marie. Thèse sur «l'unité» mystique de Jésus et Marie dans le projet divin de la rédemption*, Ed. O.E.I.L., Paris 1984, 349 pp., 15,5 x 23,5.

Este libro es una continuación de *Marie la Femme Mediatrice* y su finalidad es remarcar la unión íntima e indisoluble de María con Jesús en la única mediación del Mediador. Divide el libro en ocho capítulos.

En el primero precisa el sentido de la perícopa de S. Pablo sobre el único Mediador (I Tim 2, 5) y define la noción de mediación.

A continuación plantea la tesis, Jesús y María, mediador único en el Verbo; tesis a la que dedica todo el capítulo segundo. El tercero se centra en la Inmaculada Concepción, como condición de una mediación perfecta y transparente. Seguidamente, estudia la maternidad virginal de María, ahondando en su carácter personal.

El capítulo dedicado a la mediación es el más extenso de todos. Estudia el concepto filosófico de mediación y sus componentes y, a continuación, lo aplica a la economía divina. Partiendo de la creación y de la caída, recalca en la «re-creación» o Alianza operada por Cristo. Al final de esta parte, hace un *excursus* sobre el sacerdocio de María.

Finalmente los dos últimos capítulos tratan de María, Madre de los hombres y de la Iglesia y de la actualización de la mediación mariana. Dos temas sugerentes, en los que el Autor

aprovecha para abordar los candentes aspectos de la devoción mariana y el ecumenismo y de la promoción de la mujer.

El Autor va dirigiendo todo su trabajo hacia una conclusión que para él es lógica: la posible definición dogmática de la mediación mariana.

Resumiendo, el profesor Javelet muestra en este libro su hondo conocimiento teológico y su arraigada devoción a la Virgen. Lástima que, a veces, sea algo repetitivo y desordenado. De todas formas, estas apreciaciones no desmerecen la calidad de la obra.

J. L. Bastero

Gisbert GRESHAKE - Jacob KREMER, *Resurrectio Mortuorum. Zum theologischen Verständnis der leiblichen Auferstehung*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1986, XII + 399 pp., 14 x 22.

J. Kremer es Profesor Ordinario de ciencias bíblicas en la Facultad de Teología católica de la Universidad de Viena; G. Greshake es Profesor Ordinario de Dogmática en la Universidad de Freiburg i. Br. Ambos, frente a la contestación del pensamiento contemporáneo, se proponen reivindicar la verdad contenida en ese artículo del Símbolo: la resurrección de los muertos. Kremer trata primero el aspecto bíblico y Greshake pasa después a desarrollar las cuestiones sistemáticas.

Kremer concluye que el Nuevo Testamento «testimonia inequívocamente la esperanza en una resurrección personal, la prolongación de una vida eterna, después de la muerte para todos los que creen en Jesucristo» (pp. 158-159); sin embargo no ve apoyos bíblicos para la fe en la subsistencia del alma separada del cuerpo.